

conocer para resistir

violencia de género en línea en Perú

Un estudio que identifica las principales modalidades de violencia de género en línea en el Perú y las estrategias de denuncia, defensa y resistencia contra ella.

La violencia de género en línea (VGL) es “cualquier forma de violencia basada en género que se comete o se agrava, en parte o totalmente, por el uso de tecnologías de información y comunicación” (Asociación para el Progreso de las Comunicaciones). Este tipo de violencia afecta de manera desproporcionada a mujeres y a personas LGBTIQ+ que usan internet. Sin embargo, en Perú aún no existen cifras oficiales sobre cómo se manifiesta la VGL, ni un entendimiento profundo sobre cómo afecta a personas en situaciones de vulnerabilidad por razón de género.

Con el objetivo de llenar este vacío, en Hiperderecho realizamos una investigación que pregunta: ¿Cuáles son las modalidades de violencia basada en género en línea en el Perú y de qué maneras afectan a las personas que usan internet? Nuestra investigación se realizó bajo un enfoque de género y de derechos humanos, que reconoce y analiza a la violencia en línea como parte del continuo de violencia de género expresada de manera estructural, simbólica e institucional que afecta a mujeres y personas LGBTIQ+ en el país.

Por medio del análisis de casi 200 testimonios de víctimas de VGL, recogidos por medio de 20 entrevistas y 180 encuestas a en su mayoría mujeres, entre 18-45 años que viven Lima, observamos el problema desde cuatro ejes:

- ¿Cuáles son los principales tipos de violencia en línea en Perú?
- ¿Quiénes son las personas más afectadas por ella?
- ¿Cuál es el impacto que tiene en su calidad de vida y bienestar?
- ¿Qué herramientas tienen para denunciar y/o defenderse de la violencia?

Descubrimos que los discursos, actitudes y comportamientos machistas, LGBTIQ-fóbicos, racistas y anti-género que han existido históricamente en el país, están ahora profundamente arraigados en los espacios virtuales en los que nos relacionamos, trabajamos y hacemos

resumen ejecutivo

hiperderecho

Asociación civil peruana sin fines de lucro dedicada a investigar, facilitar el entendimiento público y promover el respeto de los derechos y libertades en entornos digitales.

activismo. Sin embargo, como la violencia ocurre por medio de internet, se normaliza a tal punto que se ignoran las graves consecuencias en el bienestar y seguridad de las víctimas. A continuación, nuestros principales hallazgos.

¿Cómo se manifiesta la violencia de género en línea en el Perú?

- Encontramos hasta diez tipos de ataques virtuales usados para ejercer violencia de género, como: hostigamiento (63% de los casos), insultos y discursos de odio (80%), acceso no autorizado a cuentas personales (22%), ataques coordinados en contra de activistas (17%) y suplantación de identidad (11%).
- El 76% de ataques son realizados por desconocidos o perfiles anónimos.
- La VGL se manifiesta en las plataformas de mayor popularidad y uso. El 90% de casos ocurrieron en Facebook, el 36% en WhatsApp y el 20% en Instagram. Este hallazgo consolida a las redes sociales, pero sobre todo a Facebook, como espacios virtuales con gran riesgo de exposición a la violencia de género.
- Los ataques coordinados generan el mayor desconcierto porque son sumamente efectivos y es difícil reportarlos. Por medio de estos ataques, los agresores logran: cerrar los canales de expresión de activistas, difundir sus datos personales para incitar actos de hostigamiento y llevar a cabo campañas de desprestigio masivas en contra de ellas.

¿Quiénes son las personas más afectadas?

- Las mujeres y personas LGBTIQ+ son desproporcionadamente afectadas por este tipo de violencia. Destacamos que 19% de personas encuestadas fueron atacadas por compartir fotos personales y 3% por expresar contenido relacionado a su sexualidad, demostrando que la VGL castiga la libre expresión de la sexualidad y la corporalidad que difieran de estándares heteronormativos.

- La violencia ataca la libertad de expresión de activistas que defienden los derechos de las mujeres y las comunidades LGBTQ+. El 33% de las personas fueron atacadas por expresar opiniones políticas y sociales, el 32% por asociarse o expresar apoyo a la agenda feminista y el 13% por defender derechos LGBTQ+.
- Los debates de coyuntura actual, como la incorporación del enfoque de género en políticas públicas de educación y la lucha por la legalización del aborto seguro en Latinoamérica también se encuentran en redes. 11% de personas fueron atacadas por defender la igualdad de género y 12% por defender derechos sexuales y reproductivos.
- También encontramos evidencia de ataques a mujeres y personas LGBTQ+ de ascendencia indígena o afroperuana, demostrando que la VGL es interseccional.

¿Cuál es el impacto que tiene en su calidad de vida y bienestar?

- La VGL tiene un impacto psicológico y emocional en quienes la sufren. Entre los sentimientos identificados encontramos que el 73% siente frustración o impotencia, el 61% sensación de inseguridad, el 45% estrés o ansiedad, el 38% miedo y el 25% inestabilidad emocional después de un ataque. Otros sentimientos reportados incluyen bajo autoestima, vergüenza, depresión y culpa.
- Las personas que lidian con VGL tienden a modificar sus conductas en espacios digitales, evitando ciertos comportamientos o interacciones con el objetivo de no ser violentadas. El 42% cambió su frecuencia de uso de internet, el 65% de personas cambió sus manera de relacionarse con su red de contactos y el 34% afirmó que ya no sigue publicando el mismo tipo de contenido después de algún acto de agresión.
- Si bien las personas sufren ataques y agresiones, la mayoría no quiere o puede dejar de usar internet en su día a día. El 83% respondió que continúa usando las mismas plataformas y redes sociales, a pesar de haber sufrido violencia en redes.

¿Qué herramientas tienen para denunciar y/o defenderse de la violencia?

- La VGL se apoya en la impunidad y la poca confianza y conocimiento del sistema de justicia. El 84% respondió que no conocían las leyes que los protegían de la VGL, el 92% decidió no denunciarla, y entre los que reportaron haber denunciado, 85% encontró que la experiencia fue muy insatisfactoria.
- Esperamos que esta situación cambie ya que a partir de Septiembre 2018 en Perú contamos con el Decreto Legislativo 1140 que penaliza el acoso, el acoso sexual virtual y la distribución de material íntimo sin consentimiento. Si bien esto es un paso importante, aún falta comprobar su efectividad.

- Las personas afectadas por la VGL prefieren reportar la violencia ante las plataformas intermediarias (79%). Sin embargo, el 85% de quienes lo hicieron indicaron que la experiencia fue insatisfactoria, demostrando que la mayoría de víctimas de violencia en línea se ven desatendidas tanto por actores públicos como por los privados.
- Ante esta realidad, encontramos que muchas mujeres, miembros de la comunidad LGBTQ+ y activistas están empezando a usar la tecnología de manera estratégica para protegerse y resistir frente a las diversas manifestaciones de violencia a las que se encuentran expuestas o expuestos.

Hacia la tecnoresistencia y la autodefensa digital

Esperamos que esta investigación sea sólo un primer paso para realizar más estudios sobre la dimensión y alcance de esta violencia en el Perú y que contribuya a un mejor entendimiento sobre cómo crea nuevas barreras para la igualdad de género, el acceso a la justicia y el ejercicio de los derechos humanos de mujeres, personas LGBTQ+ y activistas.

Desde Hiperderecho, desarrollaremos Tecnoresistencias: un centro de autodefensa digital que brindará herramientas legales, digitales y sociales de cuidado y defensa a quienes constantemente enfrentan VGL. En él encontrarán información sobre cómo mejorar hábitos de seguridad y privacidad en línea, cómo reportar actos violentos ante plataformas, entre otros recursos con los que las personas podrán tomar pasos proactivos para consolidar su defensa, contención y autocuidado ante los ataques.

tecno
resis
tencias

Descarga el informe completo e involúcrate en

hiperderecho.org/tecnoresistencias

Esta investigación fue posible gracias al apoyo de casi 200 mujeres, personas de la comunidad LGBTQ+, activistas, defensoras de derechos humanos y personas quienes han enfrentado y resistido la violencia de género en línea. A cada una de ellas les agradecemos por su tiempo, interés y ganas de seguir luchando por espacios digitales seguros.

Investigación financiada gracias al apoyo de Google Inc. durante el 2018.